05

CAPÍTULO

Síntesis transversal: convergencias, tensiones y aprendizajes comunes



Síntesis transversal: convergencias, tensiones y aprendizajes comunes

Los tres cuerpos de evidencia reunidos en este libro: el meta-análisis sobre poder comunitario y stakeholders (Cap. 2), la revisión sistemática sobre nearshoring y extractivismo (Cap. 3) y el análisis bibliométrico del emprendimiento sustentable (Cap. 4), fueron construidos con metodologías distintas y sobre corpus documentales independientes. Leídos en conjunto, sin embargo, no arrojan tres conclusiones paralelas, sino una sola: en América Latina, la dirección que toma el desarrollo sostenible depende menos de la disponibilidad de tecnologías verdes o de marcos normativos internacionales que de la correlación de fuerzas entre quienes controlan el territorio y los recursos, y quienes proponen o resisten formas alternativas de producirlos.

La primera convergencia es de naturaleza estructural. Tanto el análisis de *stakeholders* como el de *nearshoring* documentan el mismo mecanismo bajo distintos nombres: lo que el Capítulo 2 describe como comunidades-actor capaces de interrumpir proyectos extractivos, el Capítulo 3 lo registra en sentido inverso (como la ausencia de esa capacidad de veto) cuando explica por qué el incremento en deforestación asociado al *nearshoring* se concentra, precisamente, en países con marcos regulatorios más débiles y menor articulación comunitaria (Uruguay y Costa Rica, con mecanismos de consulta vinculante, moderan estos impactos; Bolivia y buena parte de México, sin ellos, los amplifican). El poder comunitario no es, entonces, una variable exclusiva del Capítulo 2: es la variable que explica, en el Capítulo 3, por qué el mismo fenómeno económico, la relocalización industrial, produce resultados ambientales tan distintos según el territorio.

La segunda convergencia es epistemológica. El Capítulo 4 muestra, a través del mapa de palabras clave y del análisis de clústeres en Scopus, que términos como agroecología, soberanía alimentaria o gestión adaptativa ocupan un lugar marginal frente a cambio climático, innovación y economía circular en la producción científica indexada.

Esta misma asimetría, qué conocimiento se produce, se cita y se legitima, y cuál queda relegado a literatura gris o a saberes comunitarios no indexados, es la que el Capítulo 2 identifica cuando señala cómo la teoría convencional de *stakeholders* invisibiliza epistemologías, cosmovisiones y formas de organización no occidentales. El sesgo de la ciencia indexada hacia enfoques tecnocráticos (Cap. 4) y la marginación de las comunidades como productoras de conocimiento legítimo (Cap. 2) son, en el fondo, la misma jerarquía epistémica operando en dos campos distintos.

La tercera convergencia, la más incómoda, muestra cómo la sostenibilidad puede ser transformación genuina o relato de legitimación. El Capítulo 4 distingue entre sustentabilidad como reorientación productiva y como *marketing*; el Capítulo 3 lo evidencia en el extractivismo verde, donde la extracción de litio se presenta como movilidad sostenible mientras agota acuíferos en Atacama y Uyuni; y el Capítulo 2 lo anticipa al señalar que las estrategias corporativas de gestión social resultan obsoletas frente a comunidades críticas. En todos los casos, la pregunta de fondo es si el cambio discursivo implica un cambio real en quién decide, quién se beneficia y quién asume los costos, o si solo actualiza el vocabulario de la acumulación.

Puestos a dialogar, los tres capítulos también revelan una tensión no resuelta entre escala y profundidad. El emprendimiento sustentable (Cap. 4) y el poder comunitario (Cap. 2) muestran su mayor potencial transformador en experiencias localizadas, de pequeña escala, ancladas en territorios y relaciones específicas; el *nearshoring* (Cap. 3), en cambio, opera a escala macroeconómica y estructural, con una capacidad de intervención estatal y corporativa muy superior a la de cualquier comunidad u organización individual. Esta asimetría de escala es, probablemente, el principal obstáculo para que las alternativas documentadas en los Capítulos 2

y 4 logren incidir sobre la trayectoria general descrita en el Capítulo 3: no basta con que existan experiencias exitosas de gobernanza comunitaria o de emprendimiento circular, si la reconfiguración productiva global sigue operando bajo lógicas de escala que esas experiencias no pueden, por sí solas, contrarrestar.

Reconocer esta tensión no es motivo de pesimismo, sino de precisión analítica. Los hallazgos de los tres capítulos convergen en señalar que las condiciones bajo las cuales el desarrollo sostenible avanza en América Latina, ya sea en su dimensión comunitaria, productiva o de reconfiguración global, dependen de la misma variable: la existencia de marcos institucionales que reconozcan el veto territorial, condicionen los beneficios económicos a estándares ambientales verificables, y trasladen recursos y legitimidad desde los centros de decisión corporativa y estatal hacia los territorios donde esas decisiones se materializan. Esa es la síntesis que este libro deja como aporte transversal y es, también, el punto de partida de las conclusiones posteriores.